
HABLAR DE GÉNERO EN EL 2001, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

Zinaida Hinojosa Pari

GÉNERO: INCREÍBLEMENTE, esta palabra está muy de moda en todos los ambientes y espacios, y se dice que el concepto género lo podemos hallar en cada una de nuestras diarias acciones; es más, estuvo presente desde los inicios de la humanidad.

Mas las dificultades para su entendimiento y puesta en práctica comienzan cuando le anteponemos la palabra equidad, es decir, “equidad de género”, que la definimos como complementariedad, igualdad de oportunidades, valor igual del varón y la mujer, ambos unidos en la construcción de un nuevo mundo.

Se ha mencionado reiteradamente que, para que este concepto se haga realidad, es necesario hacer una campaña muy fuerte para iniciar el cambio desde la escuela y, por supuesto, desde el hogar. Hasta ahí todo va bien, pero ¡alto!, ¿cuáles son las reservas estratégicas y demás con que ambos, varón y mujer, cuentan para iniciar el cambio?

1. LA ESCUELA, GENERADORA DE INEQUIDAD DE GÉNERO

Si damos una rápida mirada a nuestro entorno, nos hallaremos con que contamos con escuelas, centros educativos exclusivos para varones: “es mejor que los varones estudien y se relacionen entre ellos,

ZINAIDA HINOJOSA PARI

para que sean machos y aprendan a defenderse, a comportarse como tales y, si sus maestros son varones, mejor, porque así les pondrán mano dura para que no se sobrepasen”. También tenemos centros exclusivos para mujeres, donde aprenden a ser verdaderas “señoritas”, a vestir y hablar como tales, a sentarse, a caminar, etc. En este tipo de educación ellas aprenden a ser “mujercitas”, a conocer los secretos culinarios, los adornos para el hogar, los ajuares, manualidades, etc. Es increíble que haya un buen porcentaje de docentes mujeres que se dedican a recordar a otras jóvenes mujeres cuáles son las normas que deben cumplir y por las que se deben regir.

Y si de colegios mixtos se trata, la nueva propuesta pedagógica motiva y promueve el trabajo en grupos y pueden darse dos versiones. Grupos de mujeres y grupos de varones, con la continua pugna académica. Varones demostrando que son más inteligentes, creativos e innovadores, y mujeres tratando de probar que pueden hacer lo mismo que ellos o tal vez mejor, más presentable. Cuando de competir se trata, en el aspecto de trabajo, ¿quién tiene el poder? No es tan fácil, pues las contraposiciones, con sin fundamento, no se hacen esperar, pero al final es necesario llegar a un “consenso”, pues la nota espera. También es posible ver en estos centros educativos aulas exclusivas para varones y aulas exclusivas para mujeres. La bella convivencia educativa queda reducida a espacios no informales, como son bibliotecas, discotecas, plazas y calles principales, la hora de salida, un paseo... e incluso esto matizado por la curiosidad de saber si el sexo opuesto es tal como no los pintan en la escuela y si es real el debido cuidado que debemos de tener.

Quizá sea necesario preguntar: ¿estamos preparados los maestros y maestras del Perú para apoyar este cambio?

2. PADRES DE AYER, HOY Y MAÑANA

- Las familias de hoy son más pequeñas, disminuye la tasa de fertilidad y la edad del primer parto.
- La migración laboral es temporal.
- Tenemos ausencia de adultos mayores, la expectativa de vida no es más de 70 años.

HABLAR DE GÉNERO EN EL 2001, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

- Hay un mayor número de hijos jóvenes mantenidos, algunos siendo ya padres.
- Matrimonios jóvenes con bajos ingresos, algunos desempleados o subempleados.
- Creciente número de hogares dirigidos por mujeres.
- Disolución marital.
- Embarazo fuera del matrimonio.
- Incremento de mujeres en el mercado de trabajo (informalidad).

3. ¿CÓMO ES LA VIDA DE NUESTRAS FAMILIAS?: PATRIARCAL Y DESTRUCTORA

La mujer:

- Responsable de tareas domésticas.
- Es obediente y sumisa a decisiones de la pareja.
- Cumple con eficiencia las acciones delegadas por la pareja.
- Lo sexual es un deber.
- Responsable del cuidado emocional de los hijos.
- Única responsable de las tareas domésticas, y además debe trabajar para generar o complementar ingresos.
- Es sumisa, obedece a la pareja por temor al maltrato o abandono.
- Es objeto de abuso sexual, a veces ofrece resistencia por miedo al embarazo.
- Maltrata a los hijos (reproduce la violencia de pareja).

El varón:

- Asume el rol de jefe de familia.
- Asume la atención económica a la familia.
- No colabora en las tareas domésticas ni en la crianza de los hijos.
- Es autoridad indiscutible, decide por los demás y muchas veces maltrata si le desobedecen.
- Delega algunas funciones a la mujer (la trata como menor de edad), es protector.

ZINAIDA HINOJOSA PARI

- Toma decisiones en lo que le conviene.
- Gasta los ingresos en él y sus amigos, lo que sobra es para los hijos.
- No realiza labores domesticas ni colabora en la crianza de los hijos.
- Es autoritario, exige sumisión y muchas veces está dispuesto al chantaje y maltrato para hacerse obedecer.
- Explota a la mujer, la hace trabajar dentro y fuera del hogar.

Familia patriarcal:

- Lo sexual es un derecho (hijos fuera del hogar; con responsabilidad).
- El padre es protector y garantiza la seguridad de la familia.
- La familia es un espacio de control y sobreprotección.

Familia destructora:

- El varón tiene vida sexual cuando le place y es capaz de violar (hijos fuera del hogar sin responsabilidad).
- La familia destruye a sus miembros.
- La mujer y los hijos sufren constantemente maltrato físico y psicológico.
- Espacio de baja autoestima de poder y placer.
- La calidad de vida se mide por lo que se tiene, se siente y disfruta.
- Desea consolidar inseguridades, diferenciación de género y libertades sin restricción.
- Espacio que expulsa.

Si ubicamos ambos tipos de familia, podemos ver que el machismo es notorio. Entonces, ¿cómo hablar de equidad de género y, más aún, pedir que se practique? Quizá sea soñar mucho.

Socialmente los roles están claros, el varón es el jefe de familia y el encargado de responder por el honor de la misma y, por supuesto, de la parte económica; la mujer, por el contrario, está encargada directamente de la educación integral de los hijos e hijas,

HABLAR DE GÉNERO EN EL 2001, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

lo cual será motivo de felicitaciones o críticas por su entorno en lo posterior.

La práctica de los juegos de las mujercitas en el hogar va entonces alrededor de muñequitas, anillitos, ollitas, etc., juegos que afirmen su feminidad y las haga actuar con delicadeza. El caso contrario se observa en los varoncitos, pues en sus juegos deben mostrar fuerza e ir ejercitando su don de mando y “autoridad”.

Y si nos referimos al tiempo libre, también la diferencia es notoria. A los varones no les resulta muy difícil pedir permiso para estar fuera de la casa, no importa mucho el tiempo que pueda ser. Es normal que, cuando están crecidos, salgan los domingos a jugar al fútbol y, si se quedan en casa, no tienen mayores obligaciones. Las damas, si están en casa, deben aprovechar para aprender a hacerse más mujercitas en la cocina, la limpieza, etc. Existen casos comprobados donde es tomada como poco menos que doméstica, y, si de salir fuera de casa se trata, o no hay permiso o el tiempo es restringido al máximo. Si se demoran, a veces el castigo es severo. El espacio propio para encontrarse, conocerse, adentrarse en yo es limitado.

4. LAS NECESIDADES

¿Qué son las necesidades?

¿Conocer un poco más el “yo” tiene que ver con quién soy?

¿Qué necesidades he tenido y tengo?

a) Entendemos por “necesidad” la desarmonía experimentada por la persona, causada por razones biológicas, psicológicas o espirituales, que la motivan a actuar en cierta dirección y de determinada manera para lograr una nueva armonía.

Las necesidades son carencias de “cosas” de las que debe apropiarse la persona para satisfacer o completar su ser.

b) Entendemos por *satisfacto* todo aquello que nos es útil para satisfacer nuestras necesidades y lograr una nueva armonía.

ZINAIDA HINOJOSA PARI

- c) Cuando una necesidad no es satisfecha, se experimenta cierta o mucha frustración, convirtiéndose en un problema.
- d) Cuando una necesidad no es satisfecha, las personas enferman física, psíquica o socialmente.
- e) Los padres, las madres y los hijos somos personas de necesidades y debemos entre todos conocerlas con el fin de analizarlas y atenderlas.
- f) Para poder atender las necesidades no satisfechas, es decir, a los problemas, es conveniente averiguar tanto las causas y las consecuencias como las posibilidades y dificultades que tenemos para poder resolverlas.

La satisfacción de todas estas necesidades, y no sólo de la subsistencia, contribuye a que la persona se desarrolle como tal, logre la vigencia de sus derechos y vaya adquiriendo “calidad de vida”.

En nuestras familias aún machistas consideramos teóricamente muy bien las necesidades, mas no su satisfacción. Detengámonos en los ejemplos.

Tipos de necesidades

Podemos hacernos la siguiente pregunta: ¿cuáles son las necesidades de todas las personas?

Primer tipo: necesidades de subsistencia

Por necesidad de subsistencia nos referimos a los distintos aspectos de las actitudes y conductas de las personas, que tienen como finalidad asegurar la vida humana biológica y todas las responsabilidades y esfuerzos que conlleva para que esa vida sea progresivamente digna. Este tipo de necesidades se opone a toda realidad (técnica, ideológica, étnica, religiosa, etc.) que ponga en peligro la vida: desnutrición, enfermedad, abandonos de todo tipo, asesinatos y genocidios, secuestros, falta de vivienda y de vestido, etc.

HABLAR DE GÉNERO EN EL 2001, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

Ejemplo:

En una situación repentina, los padres buscan satisfacer esta necesidad con dinero, objetos de protección, y las madres, por el contrario, acuden remitiéndose a la necesidad de alimentación. Al marcarse estas diferencias notorias, el común de las personas pensamos que ya existe una diferencia y que no se piensa lo mismo, pues el varón protege y la mujer es la de los detalles caseros.

Segundo tipo: necesidad de identidad

Por necesidad de identidad nos referimos a los aspectos de la conducta de las personas que tienen como finalidad darse a sí mismo un sentimiento de autoestima, de valor y de dignidad. Este tipo de necesidad se opone a todo lo que significa marginación, masificación, alienación, etc., e incluye todas las cuestiones referentes a la imagen que se tiene de sí mismo, a la autoevaluación y sus consecuencias. Incluye también la necesidad que todos sentimos de realizarnos, de crecer, de tener éxito, de conservarnos, de renovarnos constantemente, de prestigio y de superación. Se refiere a términos como autoimagen, autoconcepto, autoconciencia, autoestima, etc.

Ejemplo:

Los padres exigen satisfacer su necesidad de prestigio, trascender en su familia, que se les tenga respeto, mantenerse informados, participar de muchas capacitaciones para superarse día a día y sentirse valorados por lo que hacen por sus familias. Las madres quieren que las aprecien, sentirse protegidas por el marido, tener cerca de sus hijos, aunque las critiquen o les digan que no están actuando correctamente.

Los hijos quieren respeto, tiempo para jugar, recrearse, que valoren todo lo que hacen y dicen, tener prestigio y ser acogidos en un grupo social que les den sentido de pertenencia. Las hijas desean que la quieran, comprendan, las protejan y juzguen su comportamiento. Los varones, al parecer, tienen más necesidades que satisfacer y una necesidad de que sea reconocida su autoridad; a las mujeres les basta con ser queridas y protegidas, e incluso se las puede evaluar.

ZINAIDA HINOJOSA PARI

Tercer tipo: *necesidad de relación*

Por necesidad de relación entendemos los aspectos de la conducta de las personas que tienen como finalidad poder disfrutar de un sentido positivo de pertenencia a otros, superando la soledad. Se refiere a las necesidades de estar con otros, de amistad, de ternura y de acogida, de admirar, de imitar, de identificarse, de ser aceptado, de ser considerado y estimulado, de comunicación y cooperación.

Ejemplo:

El papá goza de amistades, se siente estimulado, muy bien considerado en la familia, cooperan con él y sus propósitos, en la casa nadie le es indiferente, lo estimulan y tiene la capacidad de discrepar si no está de acuerdo. A las mamá se le brinda ternura, recibe atención y ayuda. El hijo puede tener amistades, sentirse identificado con o alguien, es estimulado, considerado, puede discrepar y sugerir, es consentido.

La hija tiene ternura, recibe consejos, consuelo, es cuidada y recibe atención. Si las mujeres quieren tener amistades, son observadas, juzgadas moralmente, vistas con malicia; si desean superarse no son muy estimulada, la atención que recibe es mínima.

Cuarto tipo: *necesidades de poder*

Por necesidad de poder nos referimos a los aspectos de la conducta de las personas que tienen como finalidad darles un sentido de control o influencia sobre lo que les pasa o les pasará. Está referido a las necesidades de sentido (= dirección + significado), de dominio y autonomía para crear y para vencer obstáculos, así como a la necesidad de esforzarnos para influir y controlar el ámbito donde vivimos.

Ejemplo:

El padre realiza un viaje y la responsabilidad del hogar debe quedar ahora a cargo del resto de la familia.

HABLAR DE GÉNERO EN EL 2001, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

El padre designa al hijo para tomar su lugar, tomar decisiones si es necesario, hacer uso de su autonomía, con libertad de acción, pues puede vencer todos los obstáculos que se presenten, pues ha sido criado para eso (el niño es el menor de los hijos). Delega a la madre para los detalles con las hijas mujeres, para que sean responsables y lleven la “fiesta en paz”, les recomienda que escuchen a su hermano, pues él es ahora el jefe de la casa y hay que considerarlo como tal. El varón se apoya en la mujer, pues “comparte el poder”, pero no para todas las acciones y decisiones.

Quinto tipo: *necesidades de rendimiento*

Por necesidad de rendimiento se entienden los aspectos de la conducta de las personas que tienden a tener éxito en la vida personal o en una profesión dada.

Ejemplo:

Se presenta la oportunidad de estudiar en el extranjero y se ofrecen becas para ello. Dos postulantes consiguen la beca, un varón y una mujer. En ambas familias están contentos. Llega el momento de decidir cómo marchará cada hogar sin uno de los miembros. El varón no tiene mayor problema o dificultad, la mujer sí. Es madre y nadie más que ella entendería y atendería mejor a sus hijos, o es esposa y el marido requiere atención, compañía y demás... Resultado: sacrificar su crecimiento profesional y personal para una próxima ocasión. Siempre la mujer tiene la segunda, tercera o incluso cuarta prioridad... en la familia.

En conclusión

La inequidad en la satisfacción de las necesidades del varón y la mujer provoca conflictos al interior de la familia, frente a los cuales existen diversidad de actitudes. Por ejemplo, el varón suele tener una actitud de competencia y negociación, es decir, se preocupa por su propia necesidad e intereses, y está dispuesto a oponerse a su pareja. Si considera lo que ella piensa, desea o siente, intenta buscar una solución que satisfaga en algo a su pareja, algo así como “rega-

ZINAIDA HINOJOSA PARI

tear” la solución. La mujer, por el contrario, tiene actitudes que intentan evitar la relación conflictiva y se acomoda a ella. No enfrenta el conflicto porque considera que no es prioridad satisfacer sus propias necesidades, pero sí las de los demás (esposo e hijos).

5. AÑO 2001: ALGUNOS SIGNOS DE CAMBIO

Estamos en un nuevo siglo y aparecen nuevos signos que, aun con altibajos, hacen sentir y pensar. Tenemos una gran invasión en los medios de comunicación de películas que tienen bastante acogida en las que el papel principal lo tienen heroínas, y no como víctimas, aunque frecuentemente estas heroínas adoptan posturas sumamente masculinas. Es muy común también hoy acercarnos a boutiques o bazares y hallar ropa unisex, y no sólo ahí, también en la calle podemos observar este uso, sobre todo en los jóvenes. Sin duda, una muestra muy notoria y reveladora de cambios.

Las artes marciales son ofrecidas también para ambos sexos, sin exclusividad ni discriminación alguna. Es muy común también hallar a varones practicando con mucha habilidad aeróbicos. En el presente, la mujer aprende a defenderse, a realizar movimientos no permitidos anteriormente. ¡Bien por los y las que se animan a mantener un cuerpo saludable!

No hace mucho tiempo atrás, las profesiones también eran dirigidas, creadas o preferidas por varones o mujeres; hoy es grato encontrar que se dejan atrás muchos tabúes y se ve con agrado y respeto a varones estudiando para ser enfermeros, con identidad y vocación de servicio.

Así, hoy hay expertas ingenieras civiles, habilosas maestras de construcción y mujeres que destacan en otras profesiones y ocupaciones antes eran vedadas a ellas, demostrando calidad, efectividad y responsabilidad. No nos olvidamos de creativos maestros de educación inicial y comprometidos trabajadores sociales. Todo esto no es todavía mayoritario, porque aún la sombra machista está acompañándonos, pero la luz cada vez se hace más visible y brillante.

Lo político es otro espacio en el que se reconoce en muchas ciudades y países que ambos, varones y mujeres, pueden darse la oportunidad de demostrar su inteligencia, habilidades, dones, etc.,

HABLAR DE GÉNERO EN EL 2001, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

y esto con el respaldo de ciudadanos varones y mujeres. Es honroso destacar que contamos con mujeres empresarias que se desempeñan con mucha creatividad y habilidad en los negocios, compitiendo sanamente y con altura con sus colegas varones.

Cuando se iniciaron los talleres de autoestima, los ponentes solían ser varones y los receptores mujeres. Ahora place ver en igual cantidad a varones y mujeres tratando cada día de conocerse y ser mejores. Anteriormente, a quien se decía que había que elevar la autoestima era a las mujeres, ahora nos damos cuenta de que ambos lo necesitamos.

Como mencionamos anteriormente, estos ejemplos de la vida real son cada vez más vistos, escuchados, sentidos y comprobados.

6. ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA LA EQUIDAD DE GÉNERO (PADRES Y MADRES DE FAMILIA)

En nuestro corto, pero valioso camino, sentimos la necesidad de compartir algo de lo verificado y otras cosas aún en proceso para lograr la equidad de género. Indicábamos más arriba las necesidades que los miembros de la familia desean satisfacer y cómo cuando esto no se realiza nos hallamos en conflicto. Un tercer tipo de familia, aparte de la patriarcal y destructora, es la familia compañera, en la que ambos:

- Son responsables del mantenimiento y administración económica del hogar.
- Se ocupan de la atención de las tareas domésticas y la educación de los hijos.
- Ejercen autoridad.
- Para enfrentar problemas, recurren a la negociación y a las mutuas concesiones.
- Valoran la pareja laboral y culturalmente.
- Las relaciones sexuales son expresión de encuentros de amor es libre y voluntario.
- Comparten las labores.
- Las decisiones se toman por consenso (en muchos casos, los hijos intervienen).

ZINAIDA HINOJOSA PARI

- Hay ejercicio de libertad respetando derechos.
- Comparten un espacio de lucha constante por encontrar sentido a la vida, ya que la felicidad no se alcanza, se construye día a día con esfuerzo y dolor.
- La familia es un espacio que atrae y que cobija.
- La calidad de vida es por lo que se es y se hace.
- Buscan la expansión de capacidades de sus miembros, a partir de oportunidades.

Notamos las grandes diferencias entre las presentaciones y la que acabamos de describir, pues ésta podría parecer ideal, pero su punto de vista es muy real y puede ser puesta en práctica por muchas parejas, aunque sea paulatinamente y con traspiés y retrocesos, pero de una satisfacción pequeña muy pronto se pasa a la satisfacción casi plena.

Mencionábamos anteriormente que el no satisfacer los miembros de una familia sus necesidades provoca conflicto. Actualmente se promueve con mediano éxito la conciliación, en la que una tercera persona interviene mediando en las dificultades y conflictos entre ambas partes. También es posible, antes de acudir a la conciliación, trabajar entre las partes y hacer el máximo esfuerzo para solucionar los conflictos y lograr una convivencia mejor. Nos apoyamos en un término como "autoestima", esto es, conocernos y querernos, aceptándonos con nuestros éxitos y fracasos, habilidades y debilidades, para mejorar y crecer. Cuando nos sentimos bien con nosotros y con lo que nuestro ser refleja a nuestro alrededor, podemos lograr satisfacer todas nuestras necesidades.

En parejas, familias y talleres en Puno, Cusco y Arequipa hacemos un esfuerzo tolerante y entusiasta y vamos avanzando a paso lento, pero seguro.

7. LA EMPATÍA

Parte de la escucha activa es la empatía. Esta es algo que hemos visto que entra en todas las relaciones humanas de carácter abierto. Es la comprensión de los sentimientos y emociones de la otra persona.

HABLAR DE GÉNERO EN EL 2001, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

Para darnos cuenta de lo que, en verdad, alguien está diciendo, hemos de aprender a ponernos en su lugar. Lo que está compartiendo tiene unas determinadas facetas que sólo podremos entender si entramos en la misma longitud de onda de la persona que queremos comprender.

Con referencia a nosotros mismos, debemos dejarle espacio a nuestro “niño interior” para que asuma y acepte sus estados emocionales. De esta forma podemos conseguir reinterpretar nuestra realidad desde una perspectiva más positiva y así podemos ayudar a resolver nuestras propias dificultades o problemas de forma efectiva y satisfactoria.

La empatía incluye escuchar de forma activa, dejando de lado los juicios de valores como prejuicios y preconceptos, además del uso de la imaginación para comprender el punto de vista de la otra persona, sus opiniones, sentimientos, motivaciones, etc.

El trabajo personal para el ejercicio de la empatía nos lleva automáticamente a un proceso de comprensión, aceptación y perdón, no sólo de los demás, sino también de nosotros mismos. Tener empatía no quiere decir sentir de forma parecida a la de los demás, eso sería simpatía. Tampoco consiste en una forma de apoyo a los puntos de vista de la otra persona, ni en estar conforme con lo que dice, piensa y siente. Es el conocimiento y la aceptación de cómo la otra persona siente, de que es diferente a mí y tiene el derecho de actuar de forma distinta.

La empatía es el antídoto más efectivo contra la irritación y el resentimiento. Si actuamos desde la empatía podremos dejar partir el resentimiento que procede de la comprensión de lo que ha motivado el otro desde su perspectiva. Cuando nos tomamos el trabajo de comprender lo que piensa y siente la otra persona, podemos ver la lógica de la misma, aunque no estemos de acuerdo; esto nos ayuda a aceptarla por lo que es y por su forma de ser y de pensar.

Esto nos ayuda a abrirnos a la aceptación del valor y de la importancia del ser humano por el solo hecho de ser personas. Lo mismo ocurre cuando nos sentimos amenazados por la forma en que los demás actúan o reaccionan o utilizan su tiempo y sus esfuerzos. Lo hacen desde su propia perspectiva y desde sus valores personales, distintos de los nuestros, y no puedo comprenderlos si no utilizo la empatía.

ZINAIDA HINOJOSA PARI

8. ESCUCHA ACTIVA, CAMINO A LA EMPATÍA

No hay comunicación abierta sin escucha activa. La escucha activa es la forma en que la comunicación de los demás puede ser plenamente utilizada por nosotros para enterarnos y para aprender. Si no escuchamos de verdad nos es muy difícil poder comprender lo que los demás nos comunican y ponernos en onda con ellos. Para que exista una comunicación abierta y no basada en malentendidos y falta de comprensión tenemos que ser capaces de abrirnos a lo que dicen los demás, y la mejor forma es la de escuchar.

La escucha activa permite también ayudar a la persona que nos está diciendo o mostrando algo. Nos permite comprobar la efectividad de lo que está compartiendo y le da la oportunidad de modificar o ampliar algo de lo que ha dicho, si se da cuenta de sus necesidades.

Las personas que no piensan de esta forma, en general no escuchan, sino que juzgan lo que oyen con el fin de poderlo rebatir. De esta forma no aprenden.

Cada ser humano es distinto de los demás y, por consiguiente, su propia percepción de la realidad es distinta, así como es diferente el entorno en que sus conclusiones se forman.

El fin de la comunicación, y por lo tanto de la escucha, es que tengamos acceso a otras formas de ver las cosas y que podamos tener una visión más amplia de la realidad. Si no escuchamos lo que los demás quieren decirnos o no les comprendemos a causa de nuestra percepción preconcebida, el proceso de acercamiento y acogida de su punto de vista no se realiza y no hay comunicación efectiva; tampoco hay aprendizaje por nuestra parte.

Si pensamos que los demás, porque no comparten nuestros puntos de vista o nuestras ideas, no valen y no sirven, simplemente porque lo nuestro es lo que vale, no aceptamos que podemos aprender de ellos y nos cerramos a la escucha. De esta forma, en lugar de buscar nuevos caminos fuera de nosotros, preferimos buscar en nosotros mismos la manera de rebatir, desde nuestra perspectiva, lo que se nos quiere decir. Perdemos así oportunidades de ensanchar nuestra visión de la realidad y de entrar en una dinámica de auto-realización y de autoestima.

HABLAR DE GÉNERO EN EL 2001, EN LA FAMILIA Y EN LA ESCUELA

Si yo no entiendo algo que ha dicho alguien o si se me ha escapado algo o algún significado de lo que se ha dicho, me doy el permiso de interrumpir y preguntar. Esto le da al otro la posibilidad de aclarar lo que no habíamos entendido, al mismo tiempo que le confirma nuestro interés en su comunicación.

En la familia podemos crear contextos de escuchar activa con ejercicio en parejas. Los temas pueden ser de lo más variados y hasta lúdicos, para dar a estos ejercicios el aspecto de un juego, aunque siempre sin esconder o camuflar el significado y los objetivos finales del mismo.

Para poder entrar en el espacio de la empatía, es importante reconocer el lenguaje no verbal de las personas y en primer lugar el nuestro. Esto es parte del inventario que hemos de hacer sobre nosotros mismos.

9. POR CADA MUJER... HAY UN HOMBRE

Alguna vez he leído, sin saber quién es la autora, que:

- Por cada mujer fuerte cansada de tener que aparentar debilidad, hay un hombre débil cansado de tener que parecer fuerte.
- Por cada mujer cansada de tener que actuar como una tonta, hay un hombre agobiado por tener que aparentar saberlo todo.
- Por cada mujer cansada de ser calificada como “hembra emocional”, hay un hombre a quien se le ha negado el derecho a llorar y a ser delicado.
- Por cada mujer catalogada como poco femenina cuando compite, hay un hombre que se ve obligado a competir para que no se dude de su masculinidad.
- Por cada mujer cansada de ser un objeto sexual, hay un hombre preocupado por su potencia sexual.
- Por cada mujer que se siente atada por sus hijos, hay un hombre a quien le ha sido negado el placer de la paternidad.
- Por cada mujer que no ha tenido acceso a un trabajo o a un salario satisfactorio, hay un hombre que debe asumir la responsabilidad económica de otro ser humano.

ZINAIDA HINOJOSA PARI

- Por cada mujer que desconoce los mecanismos de un automóvil, hay un hombre que no ha aprendido los secretos del arte de cocinar.
- Por cada mujer que da un paso hacia su propia liberación, hay un hombre que redescubre el camino a la libertad.